

Aproximación a la construcción de la geopolítica del pacífico colombiano a partir de un análisis de la región desde la geopolítica crítica

CCEIA Gersain Lenis Penagos

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen

La región del Pacífico colombiano, es conocida por su biodiversidad y hace parte de las seis regiones naturales del país, siendo objeto de interés geopolítico debido a su ubicación estratégica y a la riqueza de los recursos naturales que alberga. A pesar de las ventajas geográficas con las que cuenta para su desarrollo, tiene algunas limitaciones estructurales relacionadas con la carencia de infraestructura para conectar eficientemente dicha región costera con el centro del país, causada por la no integración interna del territorio, problemática que se suma a la ausencia de la institucionalidad estatal en la mayoría del mismo, debido a la concentración histórica de la población y de los núcleos de poder en el denominado “trapezio andino” (Esquivel, 2005), afectando significativamente el desarrollo social y económico de la región. Consecuencia de lo anterior, se ha evidenciado la proliferación de grupos armados organizados que han aprovechado dichas zonas grises, para generar el desarrollo de economías ilícitas a través del control ilegal del territorio, lo que les ha permitido consolidar corredores estratégicos de movilidad que comunican la cordillera con el mar, a través de ríos y vasos comunicantes, convirtiéndose el medio marítimo en una plataforma de lanzamiento de narcotráfico, pudiendo decir de esta manera, que los grupos al margen de la ley han explotado dicho privilegio geográfico de forma más eficiente que el Estado. Por ello, se pretende proponer una serie de enfoques críticos que permitan lograr una comprensión más profunda de la relación entre la geopolítica y el conflicto armado y a partir de ello determinar los factores que permitirían la construcción de una geopolítica del pacífico colombiano, considerando a la bioeconomía como una de las principales estrategias aplicables para tal fin.

Introducción

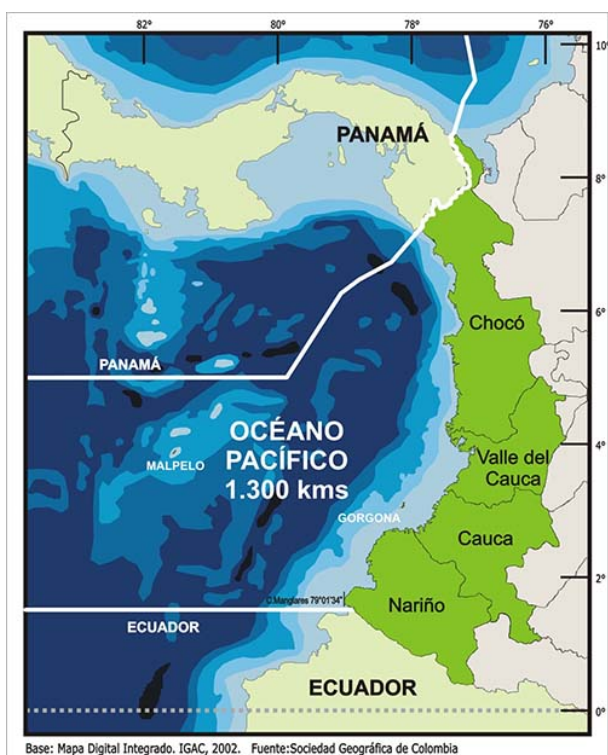
A través del presente documento, se pretende realizar una descripción detallada de la geografía de la región pacífica colombiana, con el propósito de determinar cuáles son los elementos diferenciales de la misma a partir de la consideración de sus características marítimas, selváticas, el comportamiento de mareas, entre otros; y la relación de estos con los factores culturales relevantes relacionados con el asentamiento de comunidades afrodescendientes e indígenas en la costa

pacífica. Lo anterior, orientado a determinar cuál es la vocación de mencionada región, la cual está ligada a la conservación medio ambiental.

Resaltan temas culturales y características diferenciales entre las que se pueden destacar los activos ambientales de la región, particularidades como que muchos de los mejores deportistas del país son oriundos del pacífico, que las piangueras más allá de realizar una actividad artesanal típica, construyen sociedad; por ello es importante generar el desarrollo de la región a partir de temas como el ecoturismo, el establecimiento de programas de desarrollo deportivo que exploten el potencial de las características genéticas de quienes son oriundos de esta zona del país, con el fin de tener deportistas de alto rendimiento que puedan ser representación de Colombia a nivel mundial, la creación de una importante facultad de biología en lugares como Nuquí o Bahía Solano, partiendo de la premisa que en donde está la biodiversidad esta la riqueza, tomando relevancia en este punto la necesidad de desarrollar la industria de avistamiento de ballenas, la cual genera ganancias de millones de dólares al año en diferentes países del mundo, siendo Bahía Solano, Nuquí y Gorgona escenarios privilegiados para esta actividad, que consecuentemente llevaría hacia el desarrollo económico y de infraestructura en la región y contribuiría a construir conciencia marítima en una sociedad que carece de ella.

Un adecuado conocimiento de los factores diferenciales de esta zona del país, y el interés por explotar su ubicación geoestratégica, permitirá desarrollar una estrategia a partir de la utilización de recursos biogénicos para el desarrollo de la bioeconomía en el pacífico colombiano, atendiendo los desafíos de la geopolítica del siglo XXI, actividades que permitirían gestionar de manera más eficiente y sostenible la biodiversidad de la región, generando un apalancamiento social y económico que daría lugar a un crecimiento de la región y una mayor participación internacional a nivel económico.

Figura 1. Mapa región pacífica colombiana



Nota. El mapa muestra el espacio marítimo y terrestre del pacífico colombiano. Tomado de (Colombia Verde, S/F)

Para plantear la necesidad de la construcción de una geopolítica en el pacífico colombiano, más allá de las condiciones geográficas y de la forma en que se ha desarrollado históricamente esta zona del país, se hace necesario traer a colación a los postulados teóricos de la nueva geopolítica establecidos por Samuel Cohen desde mediados de la década de 1960, quien indica que “la geopolítica no puede obedecer a determinismos geográficos, sino que debe someterse al interés nacional” (Esquivel, 2005). Pero pese a la importancia estratégica de su ubicación geográfica y su rica biodiversidad, descritas en párrafos anteriores, no existe claridad con respecto al interés geopolítico que esta región representa, lo que redunda en una evidente falta de proyección del poder geopolítico del Estado.

Buenaventura, geopolíticamente hablando, cuenta con una ubicación estratégica relevante, sin embargo, actualmente es una de las zonas del país con mayores índices de pobreza y atraso social; en mencionado puerto no hay establecidas grandes fábricas, astilleros o una zona franca, hecho que redunda en que no se haya generado un desarrollo social y económico sostenible. Por ende, para realizar una adecuada construcción de la geopolítica en esta región, se requiere tener un enfoque que no esté orientado solo al asunto marítimo y portuario, sin querer decir que este no sea relevante, pero es necesario adentrarse a partir de la geopolítica crítica y de los postulados teóricos

de la geopolítica clásica, en temas como el desarrollo social, político y económico a partir de factores como la cultura y la biodiversidad.

Uno de los puntos más relevantes con respecto a la región pacífica colombiana, es su ubicación en la franja oeste del país, limitando al norte con Panamá y al sur con Ecuador, comprendiendo las zonas costeras de los departamentos del Valle del Cauca, Cauca y Nariño y casi la totalidad del departamento del Chocó. El pacífico colombiano adquiere un valor geopolítico relevante al ser una puerta de Colombia a Asia y Oceanía (Gutierrez, 2015). En la región Pacífica colombiana podemos encontrar aproximadamente diez millones de hectáreas de bosque tropical, con una alta concentración de biodiversidad, que la hace un referente de la misma ante el mundo. Igualmente, cerca de un millón de afrocolombianos habitan en esta región, de los cuales aproximadamente el 40% lo hace en poblaciones pequeñas ubicadas a lo largo de los ríos que cruzan por dicha región costera (Restrepo & Rojas, 2004).

Ahora bien, es ineludible el factor de la violencia generada en esta región a partir de diferentes actores del conflicto armado, y para comprenderlo a partir de la geopolítica crítica, se debe ir más allá, a través del análisis de cómo los intereses políticos, económicos y estratégicos de diferentes actores influyen en el mismo. La geopolítica crítica se centra en las relaciones de poder, la desigualdad y la explotación en el ámbito internacional, y busca cuestionar las estructuras de dominación y subordinación apartándose un poco de la geopolítica clásica (Cairo, 1993). En el contexto de la región pacífica colombiana, esto implica examinar cómo las disputas por el control de los recursos naturales, el acceso al territorio y la influencia geopolítica han contribuido a la perpetuación del conflicto armado que se libra en la misma.

Esta región de la geografía nacional, a lo largo de su historia ha sido escenario de enfrentamientos entre grupos armados en su lucha por el control territorial y la disputa del dominio sobre las economías ilícitas principalmente asociadas al narcotráfico. Hecho que precisamente tiene lugar, por la presencia de recursos naturales como minerales, bosques y biodiversidad, que más allá de la ventaja que tiene implícita en sí misma, ha sido un factor determinante en la configuración del conflicto, ya que estos recursos son objeto de interés tanto para actores estatales, como no estatales en la búsqueda de su explotación o control.

En razón a lo anterior y considerando el enfoque que se quiere dar a la presente investigación, se requiere poner en consideración las consecuencias que ha tenido el conflicto armado en la población, así como los impactos ambientales derivados de las actividades relacionadas con el narcotráfico y la explotación ilegal de yacimientos mineros. Además, se debe

analizar cómo las políticas actuales del Estado, la fragilidad de la institucionalidad en las zonas rurales de la región y los intereses de actores internacionales, han contribuido al estancamiento del crecimiento económico y de infraestructura en la región. Por lo anterior se presenta la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo influye la dinámica de guerra de la región pacífica colombiana, en la construcción de su geopolítica a partir de un desarrollo social y económico comprendido desde una perspectiva de la geopolítica crítica?

Durante el desarrollo de la investigación se aplicó un enfoque cualitativo basado en el análisis de contenido que se dividió en tres momentos. En el primero, se aplicaron los preceptos de las principales teorías del poder terrestre y naval, para determinar cuáles son los conceptos más relevantes para Colombia según su geografía e identificar los factores geopolíticos que han contribuido a la configuración de la región pacífica colombiana como escenario de conflicto armado. En la segunda parte, se ejecutó una revisión documental con un alcance exploratorio orientada a evaluar las implicaciones de la construcción geopolítica en la distribución del poder y los recursos en la región, y su influencia en el desarrollo y mantenimiento del conflicto, así como a analizar el papel de los actores geopolíticos en la perpetuación del conflicto armado en la región del Pacífico colombiano. Para finalizar, al determinar que variables eran relevantes, se llevó a cabo un análisis de las alternativas disponibles para la construcción de una propuesta con enfoques críticos para abordar la dinámica de guerra en la región, a partir de una comprensión más profunda de la relación entre geopolítica y conflicto armado que permita tener un adecuado desarrollo social y económico orientado a potenciar una geopolítica de la región que obedezca a los intereses nacionales. Ese es el orden que se presenta en el presente artículo y responde a los objetivos específicos de la presente investigación.

La importancia de este tipo de trabajo radica en fortalecer la postura geopolítica del país e incluir los espacios marítimos y costeros del pacífico colombiano en las discusiones de desarrollo nacionales, que potencian las posibilidades de generación de desarrollo en mencionada región del país y lo proyectan a nivel regional y global. Adicionalmente, contribuye a las líneas de investigación de la Escuela Superior de Guerra, al abordar asuntos de Geopolítica y Estrategia de actualidad que permiten generar nuevos conocimientos y analizar aspectos que están definiendo la postura geopolítica de muchas naciones a nivel global.

Análisis teórico de la geografía del pacífico colombiano

Acuerdo lo planteado por diferentes teóricos del poder terrestre, el espacio geográfico juega un papel vital para los Estados; por ende factores geográficos relevantes como la extensión

territorial, el clima, la biodiversidad, las fronteras y la riqueza de los yacimientos mineros, que en este caso se calcula por la cantidad de recursos naturales energéticos y su capacidad para explotarlos y transformarlos (Gutierrez, 2015), se convierten en temas relevantes con relación a la conformación de los intereses nacionales de un Estado y su proyección regional e internacional.

Resulta conveniente revisar las teorías geopolíticas clásicas y contemporáneas que se refieren a los espacios marítimo y terrestre, toda vez que el pacífico colombiano cuenta con estos dos. De un lado, los conceptos asociados a la teoría del poder terrestre propuestas por autores como Ratzel, Haushoffer, Mackinder y Kjellen, sobre cuales factores geográficos de un Estado desempeñan un papel crucial en la construcción de su poder. En lo que respecta al ámbito marítimo, resulta fundamental para los propósitos de este trabajo, los elementos de poder naval propuestos por el Almirante Alfred T. Mahan y el Almirante Jorge Martínez Bush.

Friedrich Ratzel, adelantó algunos estudios con relación al comportamiento humano respecto al territorio, a partir de teorías organicistas en las cuales los Estados son considerados seres vivos, debido a la relación que existe entre el territorio y sus pobladores, considerando que la habitan, cultivan y viven de ella, adicional a la existencia de vínculos relacionados con la cultura y la religión, lo que por ende genera la necesidad de dichas poblaciones de ampliar su influencia en el espacio, aumentando el territorio de sus países en la búsqueda de los recursos vitales para su subsistencia: a este concepto le denominó “espacio vital” o *Lebensraum*. La teoría de Ratzel indica que los Estados siguen unas “leyes del crecimiento espacial”, que involucran la cultura, los recursos, la importancia de los espacios y el grado de civilización, entre otros (Ratzel, 2011). En resumidas cuentas, este geógrafo destaca que los elementos fundamentales para el desarrollo de un Estado se basan en su tamaño, su forma geográfica, los habitantes y la interacción de estos con su territorio y su cultura (Ratzel, 2011).

Halford Mackinder, un geógrafo británico, propuso la Teoría del *Heartland* o corazón continental. Según su planteamiento, históricamente, el control de la zona que abarca Asia Central, Rusia Central y Siberia conferiría una posición estratégica para dominar tanto Asia como Europa, otorgando una ventaja significativa para el dominio mundial. Mackinder sugiere que esta extensa y rica región, conectada por un sistema ferroviario, podría convertirse en crucial para las naciones con aspiraciones de poder. Controlar el corazón continental le proporcionaría a una nación la capacidad de construir una flota naval sólida, lo que facilitaría el dominio de Eurasia y África. En resumen, según este geógrafo inglés, el control del mar o al menos la influencia en él, depende primordialmente

del control e interconexión del territorio terrestre a través de infraestructuras de comunicación que posibiliten la movilidad del poder militar y económico para proyectarlo en el mar (Mackinder, 2011).

Basados en lo anterior, y considerando que Colombia en general, y particularmente la región del Pacífico carecen de conciencia geográfica (Aragón, 2010), se requiere determinar cuál es el espacio vital de la misma y como se configura esta, saber hasta dónde llega el pacífico colombiano, establecer por qué se dan los conflictos en mencionado territorio y determinar cuál es su geopolítica actual a partir de tres grandes enfoques, el social humanístico partiendo de la premisa que la cultura le da poder a una nación, la geopolítica económica a través de las alianzas en dicha materia y la geopolítica del poder.

Colombia cuenta con un mayor grado de complejidad para el control estatal, debido a su fragmentación geográfica dada por las tres cadenas montañosas pertenecientes a la cordillera de los andes, que cruzan a lo largo del territorio nacional, así como las diversas regiones selváticas y amplias cuencas fluviales que obstaculizan la comunicación, el transporte y el control integral del territorio por parte del Estado. Particularmente el pacífico colombiano es una de las zonas geográficas más complejas, al confluir en esta todos los accidentes geográficos relacionados anteriormente.

La región Pacífica colombiana se encuentra ubicada en el extremo occidental del país y a lo largo de su territorio se encuentra bordeada por el océano Pacífico y la cordillera occidental, siendo una región reconocida por su riqueza geográfica y biológica, así como por su diversa topografía que incluye montañas de la cordillera occidental y las serranías del Baudó y del Buey, valles interandinos, llanuras aluviales, playas y ríos entre los que se destacan el San Juan, Atrato y Baudó (Colombia Verde, S/F).

Estas características relacionadas con su relieve costero, al tener playas majestuosas como las de Nuquí y Bahía Solano, estuarios como el del río Mira en el departamento de Nariño y manglares como el del Golfo de Tribugá en el departamento del Chocó, le confieren a la región pacífica colombiana la virtud de ser reconocida por tener uno de los ecosistemas más biodiversos de América Latina y el mundo. En las partes más bajas de la cordillera occidental, se encuentra una de las selvas más lluviosas del mundo, con precipitaciones que pueden superar los 10.000 mm anuales, lo que da lugar a la presencia de especies endémicas de la región. No menos importante, es el factor de que el pacífico colombiano sea de las zonas sísmicamente más activas del país, debido a su ubicación en la zona de subducción de la placa del Pacífico, en donde la placa oceánica se sumerge por debajo de la placa continental sudamericana (Colombia Verde, S/F). Dicha región conforma la

llamada “concavidad ecuatorial”, en donde los vientos alisios de los dos hemisferios convergen y forman el conocido “cinturón de convergencia intertropical”, lo que resulta en una zona de vientos débiles, y una alta pluviosidad, con temperaturas promedio de 28° (Vanin, 2017).

Evidentemente el pacífico colombiano cuenta con una ubicación y características biodiversas privilegiadas; sin embargo, se debe considerar que “la ventaja de una posición no es real, si no en la medida en que se hayan dado en el país los medios para explotarla y la voluntad de hacerlo” (Célérier, 1965). Entonces, tener una posición privilegiada mas no contar con una intención del Estado de aprovecharla, convertiría dicha ventaja geopolítica en un simple hecho de retórica, que se vería reflejado en una dinámica de poder que resulta ser ambigua.

Ahora bien, como lo habría mencionado Aragón Saavedra en 2010 a través de la tesis Colombia y su poder Geopolítico,

La configuración territorial de Colombia se dio por la herencia colonial española, lo que configuró los polos de desarrollo, los corredores viales y la conexión internacional. Esta herencia toma como líneas principales la ruta norte-sur sobre los valles del río Magdalena y el río Cauca dando mayor importancia social y económica a la región Andina y la conexión internacional por el Mar Caribe, a pesar de existir cerca de 1.300 kilómetros de costa sobre el océano pacífico, Colombia la ha subutilizado dejando a un lado la proyección geopolítica hacia el Pacífico y el hemisferio Oriental (Gómez, 2023).

Y es que toda esa complejidad geográfica y la imposibilidad de ejercer un amplio control estatal debido a la topografía de la región, ha dificultado construir una adecuada infraestructura vial, dando lugar a la generación de unos “espacios vacíos” (Álvarez, 2018), los cuales precisamente constituyen un importante reto para el Estado, ya que se trata de zonas alejadas y poco pobladas donde no hay una adecuada presencia del mismo y de sus instituciones, y que por ende han venido siendo ocupados por estructuras criminales que se disputan el control ilegal del territorio y de las economías ilícitas que allí se generan, y que son principalmente derivadas de actividades relacionadas con el narcotráfico y la explotación ilegal de yacimientos mineros, conllevando inevitablemente a confrontaciones armadas que afectan directamente a la población civil y el respeto de sus derechos.

En el pacífico colombiano la realidad supera la ficción. La geopolítica de la región ha estado marcada por su valor estratégico y la riqueza de sus recursos naturales, pero no de la forma

positiva que estas ventajas podrían significar, sino por la influencia de los mismos en el desarrollo del conflicto armado que se ha librado en la región debido a los intereses que esta zona genera por el control de las economías ilícitas.

Colombia es un país con una débil conciencia geográfica; parafraseando a Julio Londoño, es un país que parece ignorar que el curso de la historia está determinado en gran parte por el espacio, dando lugar a lo que mencionó como “miopía” geopolítica, lo que ha restado prioridad al aprovechamiento de la posición geográfica, debido a todas las problemáticas internas que se presentan en el país (Londoño, 1949).

Factor social humanístico de la región pacífica colombiana

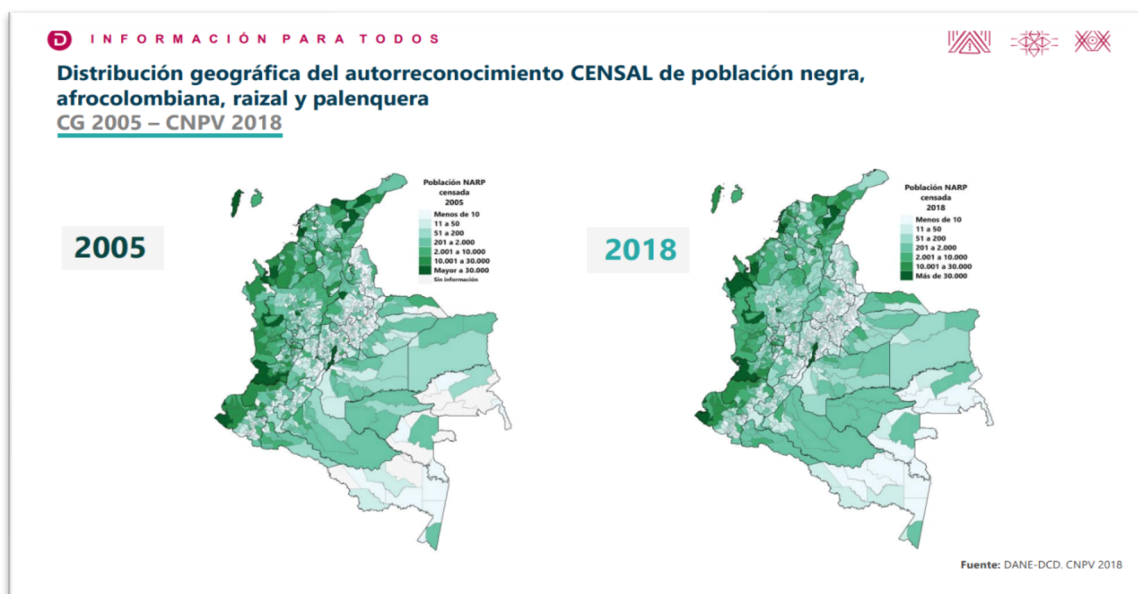
En lo que respecta al asunto socio cultural, acuerdo lo indicado por el DANE según el censo poblacional del año 2018, la región pacífica colombiana está constituida por 42 municipios equivalentes al 3,8 % de entidades territoriales del país, cubriendo cerca del 6,9 % del territorio nacional. En la región del Pacífico habitan un poco más de 1.100.000 personas que representan el 2,7 % del total nacional. Las mayores concentraciones de la población se ubican en la capital del Chocó y en los puertos de Buenaventura y Tumaco.

Con respecto a las dinámicas de construcción de la identidad socio cultural de la región pacífica colombiana, cabe mencionar que demográficamente el poblamiento y asentamiento de la región, se dio principalmente por comunidades indígenas y afro, hecho que obedece a factores particulares dados desde el periodo colonial y republicano. Estos procesos históricos, han dado lugar a la definición de identidades socioculturales y relaciones materiales y simbólicas propias de estas comunidades, fuertemente marcadas por las actividades económicas desarrolladas a partir de las condiciones geográficas de la región.

ambiente. Adicionalmente, su arte, música y danzas autóctonas se convierten en manifestaciones culturales únicas que adoptan importancia en la proyección internacional.

Ahora bien, la explotación de yacimientos de oro desde la época de la colonia, se convirtió en una de las principales actividades económicas, y era desarrollada principalmente por esclavos durante la Nueva Granada. Después de la independencia y a lo largo del siglo XX, se consolidó en el Pacífico una apropiación territorial de comunidades principalmente afro e indígenas, las cuales desarrollaron actividades económicas y productivas estrechamente relacionadas con los recursos que la biodiversidad de la zona les permite, generando una “etnicidad territorializada” (Olaya, 2022)

Figura 1. Mapa distribución geográfica del autorreconocimiento CENSAL de población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera.



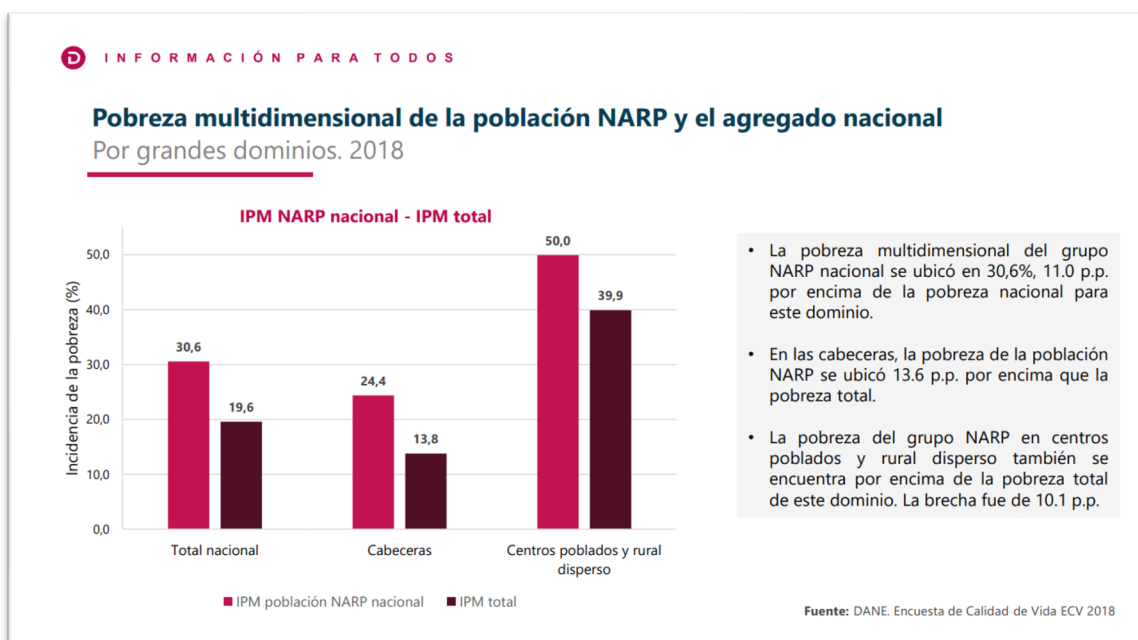
Nota. La figura muestra la distribución geográfica del autorreconocimiento CENSAL de población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera entre los años 2005 y 2018. Tomado de (DANE, 2019).

Parafraseando a Alfredo Vanín, durante la colonia y en razón a la explotación de los yacimientos mineros mencionados previamente, se observó la llegada de una gran cantidad de esclavos procedentes de África, lo que dio lugar a un poblamiento de comunidades negras en la región, iniciando por el río Atrato y continuó acuerdo se iba dando la avanzada española en su búsqueda de conquistar territorios auríferos. En el sur, el interés tuvo lugar en el río Telembí, convirtiéndose así en el primer enclave colonial, una vez descubierta la riqueza aurífera, tras la

rebelión de los sindagua, a comienzos del siglo XVII. Y sin que hubiese pasado un siglo después de este hecho, se fueron abriendo espacio los grandes puertos actuales del Pacífico latinoamericano, entre los que se destacan Panamá (1519), Guayaquil (1535) El Callao (1537), Buenaventura (1540) y Valparaíso (1544).

En lo que respecta a la Nueva Granada, fueron establecidos en primer lugar los Reales de Mina, centros de producción minero esclavista, que dependían de los centros administrativos de Santa Fe de Antioquia al norte y de Popayán al sur. Los principales Reales de Mina fueron, de sur a norte: Barbacoas, Iscuandé, Timbiquí, Raposo y Nóvita. Y fue precisamente durante esta época, hacia 1640 que se dio de forma oficial la trata de negros provenientes de Sudán, el Congo y Angola, para adelantar actividades de producción minera de oro y platino, que requería de hombres y mujeres con condiciones físicas fuertes, dando lugar a que dicha cultura fuera predominante en diferentes sectores del pacífico colombiano. (Vanin, 2017).

Grafica 1. Índices de pobreza multidimensional de la población NARP y el agregado nacional.

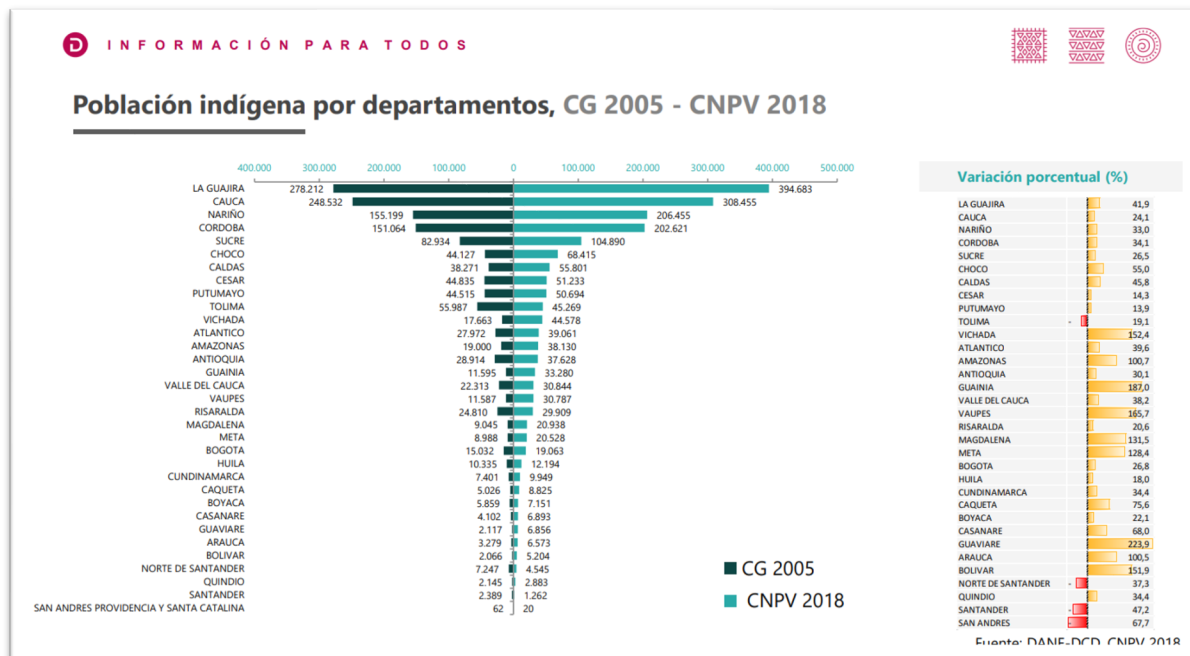


Nota. La figura muestra los índices de pobreza multidimensional de las comunidades Negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras NARP, con respecto a los índices nacionales para el año 2019. Tomado de (DANE, 2019).

Los asentamientos indígenas se vieron fuertemente influenciados y afectados por la llegada de esclavos africanos, hecho que marco la definición de la cultura y conformación de la región

Pacífica, ya que dicho fenómeno dio lugar al arrinconamiento de los pueblos indígenas hacia las partes altas de los ríos, en donde pretendían refugiarse de la invasión española, lo que evidentemente redundó en una disminución demográfica generada tanto por los enfrentamientos armados en búsqueda de la defensa, como por las enfermedades nuevas traídas por los españoles. Lo anterior aunado al hecho de que, a diferencia de otras regiones del país, en esta zona geográfica no existían grandes tierras cultivables y por ende no existían haciendas (Vanin, 2017).

Grafica 1. Distribución población indígena por departamentos en Colombia.



Nota. La figura muestra los índices de población indígena por departamentos en Colombia acuerdo al censo general 2005 y el censo nacional de población y vivienda 2018. Tomado de (DANE, 2019).

Distribución del poder y los recursos en la región pacífico colombiana, y su influencia en el desarrollo y mantenimiento del conflicto

En lo que respecta al poder político regional, la clase dirigente del Pacífico a lo largo de su historia ha demostrado no contar con una visión global de la región, de sus problemas y sobre todo de sus potencialidades. La gestión política ha estado demarcada por los patrones tradicionales relacionados con el clientelismo, alcaldes elegidos popularmente bajo la presión de grupos armados ilegales en búsqueda del control de economías ilícitas, lo que redundó en que sean dirigentes ausentes y desentendidos de sus municipios (López Gómez, 2009).

La problemática de la débil presencia estatal en la actualidad, se remonta a la época de la colonia, ya que los núcleos vitales dentro de los que se encuentran inmersos los centros de poder y de desarrollo económico en Colombia fueron establecidos al interior del país; como bien lo menciona Jorge Mejía Palacio, citado por (Gutierrez, 2015)

Colombia fue un país hecho al revés. Por lo general las naciones se formaron de la costa hacia el interior ya que el mar fue siempre el camino de la conquista. Pero en nuestro país por razones de clima y de salubridad, los conquistadores subieron por los grandes ríos a las altas mesetas y se establecieron allí aislándose, por decirlo así, de las corrientes naturales de la civilización que tienen sus vertientes en los puertos marítimos. (Gutierrez, 2015)

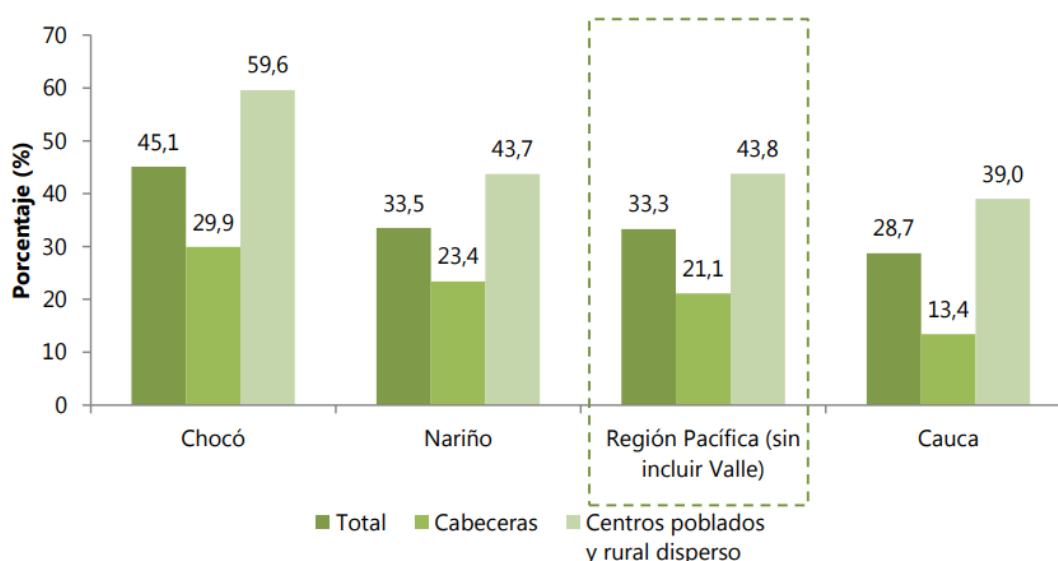
Para realizar un adecuado estudio geopolítico del Pacífico, impera conocer los factores de relacionamiento de poder, es decir, se requiere determinar quién lo tiene, quien lo manipula, que factores influyen en él, por que se disputa y quienes pretenden tener el control de la región, indistintamente que se trate de actores estatales o no estatales. Se requiere ir más allá de la geopolítica tradicional y analizar la región a través de factores como la población, el territorio y por ende el relacionamiento de poder.

Esta región del país no ha sido ajena a la expansión y consolidación de las guerrillas y grupos armados ilegales, que han dado lugar a una serie de dinámicas que han afectado negativamente aspectos como el desplazamiento forzado, la corrupción, la violencia, y desequilibrios económicos y políticos. Esto ha conllevado a que la soberanía del Estado colombiano se vea constantemente amenazada cuando dichas organizaciones ilegales amplían su injerencia territorial, logrando con ello una influencia a nivel local, disputándose así el poder geográfico y estratégico en distintas zonas del territorio, generando una gran dificultad del Estado para mantener el poder (Aragón, 2010).

Particularmente el pacífico colombiano, es una zona del país donde confluyen aproximadamente 14 estructuras delictivas principales entre GAO, GAO-r y GDO, que se disputan el control ilegal del territorio por la administración de las economías ilícitas que se generan a partir de actividades relacionadas con fenómenos de narcotráfico, contrabando y minería ilegal, entre otros. Son zonas alejadas de las grandes urbes, donde los niveles de pobreza monetaria son mayores que la media nacional, y predominan, el analfabetismo, la fragilidad institucional, la falta de infraestructura vial y de cobertura de servicios vitales como la salud.

Con respecto al tema marítimo, pese a que Colombia siempre se ha vanagloriado de ser un país bioceánico con amplias zonas costeras, han sido estas las menos desarrolladas y particularmente el litoral Pacífico el más abandonado; cabe mencionar que la importancia de la posición geográfica es relativa a la ubicación y al fin para el que se quiera utilizar; un claro ejemplo de ello es que a pesar de ser la región del país con los mayores índices de pobreza y de abandono estatal, es la zona predilecta de las estructuras dedicadas al narcotráfico para el desarrollo de dicha actividad ilegal, debido a que las condiciones geográficas de la región y los espacios tanto fluviales como marítimos, se prestan para que en un solo sector confluyan la siembra, producción y transporte de sustancias ilícitas hacia Centroamérica, Asia y Europa, favoreciendo las conexiones transnacionales de economías ilegales.

Grafica 1. Índices de la pobreza por incidencia de la pobreza multidimensional



Nota. El mapa muestra los índices de pobreza por incidencia de la pobreza multidimensional en la región, por cabecera y centros poblados y rurales en el pacífico colombiano. Tomado de (DANE, 2019)

En lo que respecta a la intervención gubernamental en el Pacífico colombiano, ésta ha estado presente en los distintos planes de desarrollo formulados por los diferentes gobiernos centrales y regionales; sin embargo, hasta el momento no ha sido evidente una visión comprensiva de la región y de sus capacidades, de su riqueza en materia de biodiversidad y del potencial estratégico relacionado con su posición frente al mercado internacional.

A lo largo de las últimas cuatro décadas, los distintos gobiernos han puesto en marcha estrategias de intervención en la región pacífica colombiana, determinadas a partir del modelo

sectorial andino que impera en el país, es decir la promoción del desarrollo agropecuario, con estrategias de mejoramiento productivo principalmente. Los diferentes planes de desarrollo han estado orientados a generar planes de colonización, instalación de haciendas ganaderas, plantaciones de palma, proyectos de extracción de madera y mejoramiento de los puertos fluviales; así mismo, hacia finales de la década de los 60, tuvo lugar la formulación y ejecución del Plan de Desarrollo Urbano de Buenaventura y, más tarde, con la creación de los principales centros urbanos de los departamentos de Nariño y del Cauca, ubicados en la zona, con la idea principal de garantizar la infraestructura de servicios a los centros de mayor dinamismo de la región (López Gómez, 2009).

Durante el paso de los diferentes planes de desarrollo se ha logrado reconocer el fracaso del modelo productivista en la región, hecho que dio lugar a la necesidad de experimentar con procesos alternativos de producción, basados en la plantación de cultivos asociados forestales y en el enriquecimiento de bosques con productos agrícolas; así mismo, se han realizado investigaciones y estudios localizados sobre comunidades indígenas y afro, con la intención explícita, de entender la dinámica social, física y ambiental de la región y de sus distintas subregiones. En los años 80, basados en las lecciones aprendidas de políticas anteriores, se formuló el Plan de Desarrollo Integral para la Costa Pacífica Colombiana (PLAIDECOP), el cual se propuso integrar las acciones rurales, con los planes de desarrollo urbano que se habían trazado para Buenaventura, Nariño y el Cauca; pretendiendo así la construcción de un proceso integral de desarrollo regional, acompañado de un modelo de intervención institucional en la zona, en el que la agricultura se seguía considerando como “la actividad fundamental para la subsistencia de la Costa Pacífica” (López Gómez, 2009).

En 1992 el PLAIDECOP fue reemplazado por el Plan Pacífico, formulado por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) con el apoyo del BID, con la intención de revertir el proceso de construcción de la región, con base en criterios de biodiversidad y etnicidad. Lo anterior, se da bajo el planteamiento que la región “se caracteriza por la extrema pobreza de sus habitantes, su gran riqueza ambiental, su ubicación entre el Océano Pacífico y el interior del país y la debilidad institucional del Estado para desarrollar acciones en esa zona” (López Gómez, 2009).

Los diferentes planes de desarrollo de la región, han dejado en evidencia que se requiere de un modelo interinstitucional coherente y sólido, en el cual se tengan en cuenta las comunidades afrocolombianas e indígenas y su respectiva cultura, como punto de partida para determinar las formas productivas aplicables y de esta manera lograr un mejoramiento de las condiciones de vida, propendiendo por un desarrollo regional a partir de una perspectiva integral, cuyas bases sean las dimensiones social, ambiental, geográfica y geopolítica y pública, a partir de las cuales se deben generar líneas estratégicas que contribuyan a una adecuada caracterización de la región. En los

últimos años se ha centralizado un poco más el proceso, y los planes se han determinado a partir de los CONPES. En lo que refiere a la proyección internacional, los planteamientos de los distintos gobiernos se han centrado en la inserción del país en la Cuenca del Pacífico, al ser este, uno de los ejes del sistema económico mundial.

Entonces como lo menciona tácitamente Daniel López Gómez en su documento *El pacífico colombiano: problemática regional e integración del gobierno en los últimos veinte años*

El proceso posterior a la Constitución de 1991 y a la Ley 70 de 1993 apunta al reconocimiento de las comunidades del Litoral Pacífico y a sus prácticas tradicionales de producción como medio de vida para mantener y desarrollar sus propias formas socioculturales. Lo anterior implica que los procesos de participación comunitaria, titulación de tierras de las comunidades negras y el reconocimiento de sus derechos tengan una mirada diferente frente al desarrollo de la región. A pesar de la intervención del Estado, el nivel y tipo de inversión que se ha orientado hacia el Pacífico no ha contribuido de forma adecuada a transformar las condiciones de abandono que se perciben en la población. A este aspecto se le suma el alto índice de corrupción y malversación de fondos estatales, por propios y extraños, que pone en entredicho la efectividad de las intervenciones para suplir las necesidades de los habitantes y solucionar los problemas de la región. Una región con características tan particulares no puede ser objeto de un desarrollo convencional moderno, de allí que el replanteamiento en la filosofía del desarrollo debe tener como punto de partida no las carencias, sino las fortalezas y potencialidades de la región (López Gómez, 2009).

Relación geopolítica de la región pacífica colombiana frente a las otras regiones y frente al mundo.

Para comprender esta relación, es importante recordar que el sistema internacional está conformado por Estados que mantienen un intercondicionamiento asimétrico permanente, que se establece a partir de una estructura que condiciona la manera en que se relacionarán entre sí, situando los límites dentro de los que cada uno podrá actuar de forma independiente (Dallanegra, 2012). Partiendo de lo anterior, y con el fin de adentrarnos particularmente en la relación geopolítica de la región pacífica colombiana frente a las otras regiones y frente al mundo, impera hacer mención a la política exterior del país, materia en la que considerar las características estructurales del sistema, es indispensable para llegar a una adecuada toma de decisiones; en caso

de no identificarlas correctamente, los costos de las mismas, serían mayores que los beneficios que se podrían obtener.

Adicionalmente, en lo que respecta a las relaciones internacionales, se deben tener en cuenta dos teorías clásicas; la primera es la de Kenneth Waltz, quien plantea que la estructura del sistema internacional es determinada por tres características principales: es anárquica, toda vez que los Estados desempeñan las mismas funciones y son unidades equivalentes; y existe una distribución desigual de recursos y posibilidades entre Estados. Queriendo decir esto, que los Estados serían concebidos como actores unitarios que intentan maximizar su status en relación con los otros. En segundo lugar y no menos importante, se encuentra la teoría de Robert Keohane, quien menciona que la cooperación puede tener lugar entre Estados sin que haya una gran potencia dominante, concibiendo así a los Estados como agentes que intentan maximizar los beneficios públicos antes que el status (Aragón, 2010).

Así bien, retomando lo mencionado previamente, al hablar de política exterior, “se suele pensar en términos de relaciones exteriores y no de logro de objetivos en función de los intereses nacionales. Las relaciones exteriores muestran los vínculos, pero no lo alcanzado; la política exterior es el diseño para lograr objetivos concretos en cuanto a desarrollo e inserción mundial” (Dallanegra, 2012). Es claro que teniendo en cuenta diferentes factores como el marco global histórico y las características de la estructura en el sistema, se puede determinar cuáles son las características básicas de la política exterior de un país, las cuales se derivan tanto de la estructura y del régimen internacional, como de la percepción que de esa estructura tienen quienes administran el poder gubernamental. (Dallanegra, 2012).

Determinar la política exterior de un país a partir de la relación geopolítica de este frente a su entorno regional y global, requiere la verificación previa de algunos conceptos que orbitan alrededor de planteamientos y discusiones del orden mundial, entre los cuales se destacan la unipolaridad, la bipolaridad y la multipolaridad. El primero de estos se pudo observar cuando Estados Unidos era el único país con supremacía en los cuatro ámbitos decisivos del poder global, que son el poder político, militar, económico y cultural a nivel global; en cuanto a la bipolaridad, la evidenciamos entre dos potencias que se encuentran balanceando el poder del orden mundial, hecho que fue posible observar durante la guerra fría, siendo Estados Unidos y la Unión Soviética los protagonistas de ello (Zamora, 2024).

Ahora bien, la multipolaridad es la que se observa en la actualidad, allí no hay una sola unidad internacional, sino que por el contrario se observan varios actores entre los que se destacan

Rusia, China, la Unión Europea e India, que si bien no son una super potencia como lo es EE.UU., si adoptan papeles protagónicos, ya que el poder se encuentra distribuido en diferentes unidades internacionales. Esto cambia la estructura de relacionamiento de poder, ya que no se define por un país o por dos, sino por varios; y se puede observar cómo esta dinámica se mantiene mientras los diferentes países se van adhiriendo a alguno de esos grandes actores, hecho que se refleja en el desarrollo de los conflictos geopolíticos que se dan en el mundo y en la posición que estos adoptan frente al mismo. Los grandes actores tienen intereses distintos en cada uno de esos conflictos y adoptan su posición precisamente en relación a ellos, de acuerdo con los factores de poder según su necesidad de influencia y sus intereses nacionales (Zamora, 2024).

Pero los intereses de los grandes actores del sistema internacional, no solo se reflejan en el desarrollo de conflictos, sino en su interés cada vez mayor en ampliar su influencia política, militar, económica y cultural hacia zonas alejadas de su geografía, que favorezcan su crecimiento. Y es aquí donde regresamos al tema que nos atañe, ya que un ejemplo de ello es el incremento de la presencia de productos chinos en el mercado de América latina, lo cual lejos de ser una casualidad, obedece a un plan de expansión comercial; la inversión realizada en América Latina por el gigante asiático, es equivalente a la que realizan la Unión Europea y Estados Unidos; y es que este interés va mucho más allá, China necesita grandes cantidades de energía y materia prima, y América latina es una fuente de ello, por ello han avanzado en sus inversiones en infraestructura de gas, petróleo, transporte y portuarias siendo superior a otros países ya que la competencia se reduce a temas de precio, al tener capacidad de sobre producir, hecho que cambia los precios y les da ventaja sobre a los demás (Zamora, 2024).

En consideración a lo anteriormente expuesto, y por los factores que se han mencionado a lo largo del presente documento, se evidencia que geopolíticamente Colombia es importante para China en su propósito de lograr que Latinoamérica le aporte en la provisión de energía y seguridad alimentaria; pero no solo para esta potencia, también lo es para la India en su esfuerzo de consolidar su industria de biofarmacia (tema que vamos a ampliar más adelante); y para Brasil en su iniciativa de integración suramericana requiere de la participación de Colombia (Aragón, 2010).

Colombia, hace parte de la cuenca del pacífico, pese a tener consciencia de ello, ha mantenido una postura de relativa inmovilidad y pasividad, la cual ha venido cambiando poco a poco desde que el país se convirtió en miembro activo de la Conferencia Económica para la Cooperación en el Pacífico y del Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico. Pese a esto, las

relaciones económicas de Colombia con Asia, Oceanía e incluso con la costa occidental de Estados Unidos y los países de la región han sido débiles y discontinuas. Colombia no estuvo presente en la Conferencia de la Cooperación Económica del Pacífico, llevada a cabo en Nueva Zelanda en 1989. Hecho que se suma a que el comercio transpacífico colombiano ha sido de complementariedad, deficitario y centrado sólo en el puerto de Buenaventura. Adicionalmente, Colombia no se ha visto favorecido por las inversiones en proyectos productivos llevados a cabo por los NIC (New Industrialized Countries) y Japón en todos los países de la Cuenca.

Y acá vale la pena detenerse a revisar lo que plantea Zbigniew Brzezinski en su libro *El Gran Tablero mundial*, en donde hace referencia a los jugadores geoestratégicos y los pivotes geopolíticos, indicando que,

Los jugadores estratégicos son los Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar ... el estado actual de las cuestiones políticas; por su parte los pivotes geopolíticos son los Estados cuya importancia se deriva no de su poder y de sus motivaciones sino más bien de su situación geográfica sensible y de las consecuencias que su potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos. Muy a menudo los pivotes geopolíticos están determinados por su geografía, que en algunos casos les da un papel especial, ya sea el de definir las condiciones de acceso de un jugador significativo a áreas importantes o de negarle ciertos recursos (Brzezinski, 1998).

Si bien este autor orienta su escrito hacia el control de Eurasia, dicho concepto es aplicable a menor escala en América Latina y particularmente en el pacífico colombiano, al ser un punto geográfico importante para acceder a Suramérica, para el ingreso y salida de mercancía y sobre todo a la cantidad de recursos biodiversos de la región, resultando ser un punto de ingreso clave para China, quien comienza a disputarse el acceso a recursos no renovables con países como Estados Unidos, Rusia e India. Hecho que podría ser aprovechado con el fin de proyectar la economía de la región, generar más desarrollo social y adoptar una mayor preponderancia a nivel regional y global.

Esta es una zona del país que tiene diferentes mitos con relación a la solución de su problemática en materia económica, espacio en el cual se han desarrollado ideas relacionadas con megaobras de infraestructura, un ejemplo de ello es la propuesta de la construcción de un puerto en Tribugá, el cual resulta constituyendo una falacia, ya que actualmente, los puertos del Callao y Guayaquil se han convertido en super puertos para el comercio marítimo mundial, dejando al puerto de Buenaventura en un lugar secundario de importancia; sin embargo, se debe ir hacia los

activos diferenciales de la región para analizar diferentes opciones que generen un crecimiento económico y a la vez apunte hacia estrategias que den mayor proyección internacional y faciliten la construcción de una geopolítica de la región.

Pretender que el pacífico colombiano construya una geopolítica de la región, requiere tomar como punto de partida el pleno conocimiento de su potencial, para que de esta forma sea posible explotarlo adecuadamente orientado a lograr posicionarlo a nivel global acuerdo los intereses nacionales, regionales y mundiales; debe ser un foco atractivo a través del cual el país en términos de estrategia y geopolítica se posicione adecuadamente. Identificar los factores desde los cuales se puede construir una adecuada geopolítica, teniendo en cuenta los factores analizados a partir de la geopolítica crítica, entre los que se destacan los factores de relacionamiento de poder, el social y el político, la bioeconomía y su adecuado desarrollo se convierte en un eje clave para dicho propósito. La Bioeconomía, que según la Unión Europea es “Una economía que utiliza los recursos biológicos de la tierra y del mar, así como los desechos, como insumos para la producción de alimentos, así como para la producción industrial y energética” (Betancur, 2017)

Y es que la bioeconomía es una oportunidad de crecimiento a nivel internacional, actualmente los países líderes e instituciones multilaterales le están apostando a estrategias de **Bioeconomía, la cual según Eusostat generó en 2013 ventas por cerca de EUR\$2.1 trillones y 18.3 millones de empleos en la Unión Europea, la biotecnología para el 2030 podrá contribuir al 2,7% del PIB de los países de la OCDE. En “The Bioeconomy to 2030: designing a policy agenda” (2009), la OECD estima que, en 2030, la biotecnología podría contribuir: 35% de los productos químicos e industriales, 80% de los fármacos y de los sistemas de diagnóstico, 50% de la producción agraria** (Betancur, 2017).

En atención a lo anterior, las características diferenciales en relación a la biodiversidad del pacífico, pueden convertirse fácilmente en oportunidades de innovación sectorial en biotecnología, tales como biofertilizantes, alimentos médicos, cosmética, biofarmacos, biocombustible y bioinformática entre otros. Claramente, la implantación de la bioeconomía en cada país implica un proceso de transición, pero se convierte en un eje importante para alcanzar retos sociales, económicos, científico-técnicos, energéticos y de sostenibilidad medioambiental; por ello se requiere que cada país adapte su estrategia en función de sus sectores potenciales.

En el pacífico colombiano se requiere trabajar en los factores que han estimulado la bioeconomía en Europa, que corresponden a abundancia de recursos naturales y biológicos, sectores

económicos primarios fuertes, importantes cadenas de valor agroalimentarias, pesqueras o de madera con especialización tecnológica, importantes sectores químicos u otros sectores industriales con sustitución de recursos fósiles a los recursos biológicos, sectores empresariales bien desarrollados con interés de innovar, capacidades de educación superior, investigación e innovación para la bioeconomía; requiriendo todo esto de unas fuertes decisiones políticas de competitividad y desarrollo económico, la generación de estrategias como respuesta a cambios estructurales globales y adecuadas respuestas a desafíos ambientales o territoriales, todo en pro de tomar un papel preponderante en cuanto a la geopolítica del siglo XXI.

Conclusiones

Como se logró observar a lo largo del presente documento, la región del pacífico colombiano ha permanecido desarticulada del modelo de desarrollo prevaleciente en el resto del país, esto en razón a su historia y su geografía. Se trata de una zona de la geografía nacional con un entorno ecológico de biodiversidad y poblacional, que tiene unas características especiales, las cuales requieren de la aplicación de alternativas distintas al desarrollismo para su intervención.

En la búsqueda de determinar los factores relevantes para la construcción de la geopolítica del pacífico a partir del estudio del relacionamiento de poder, y los entornos social, político y económico se puede concluir que a lo largo de la historia de esta región de Colombia y de los hechos que han marcado la misma, se ha dejado de lado la importancia de la posición geográfica, lo que redundará claramente en una carencia de poder geopolítico y de proyección estratégica de esta región.

La posición geográfica del país no ha sido aprovechada por los actores estatales y la institucionalidad dispuesta para tal fin, contrario a las organizaciones guerrilleras y de narcotráfico que han logrado tener una noción más efectiva y eficaz de la geopolítica colombiana, de su potencial geográfico y la riqueza de sus recursos, aprovechando así la ubicación geoestratégica de la región, logrando incluso un posicionamiento global con respecto al tráfico de narcóticos; situación tal que da lugar a inestabilidad social, pobreza, desorden económico y desequilibrio en las instituciones políticas de esta zona del país.

La forma de desarrollo del país con el establecimiento de su centro del poder, hacia el interior en el conocido triángulo andino, ha generado una desintegración con la zona costera y el litoral pacífico, lo que se ve reflejado en un notable subdesarrollo y falta de control interno en materia de territorio. Se puede afirmar, que en la vasta región geográfica del Pacífico colombiano hay una constante disputa del poder geopolítico entre el Estado y los grupos armados ilegales,

impidiendo ejercer una soberanía estable e indelegable en la cual se puedan poner en práctica políticas públicas orientadas a los intereses de la nación.

En cuanto a la geopolítica de la región, esta es prácticamente ausente, toda vez que pese a la posición privilegiada del pacífico colombiano frente al continente y al mundo, y a sus evidentes características diferenciales relevantes en materia de biodiversidad, no ha sido vista como tal y por ello no ha sido explotada para sacar provecho de ella. No existen políticas de Estado orientadas a velar por los intereses vitales de la nación que sean defendidas por cada gobierno, que básicamente se ha visto inmerso en la búsqueda de soluciones para el conflicto interno que vive el país y que toma gran parte en el pacífico, hecho que a su vez ha generado un permanente desinterés del Estado por sus fronteras en términos geopolíticos. La política exterior de Colombia ha estado siempre encaminada a desarrollar y generar espacios de cooperación para acabar con su problemática interna, sin tener en cuenta una visión estratégica y de proyección global de regiones tan importantes como el pacífico.

El desarrollo del Pacífico pareciera debatirse en una relación dialéctica entre lo que implican las políticas de internacionalización, globalización y apertura económica y lo que se desprende de la Constitución Nacional de 1991 y las políticas generadas a partir de los intereses vitales de la nación, entre los cuales las costas y zonas marítimas, aun no tienen un papel preponderante.

Para construir la geopolítica del pacífico colombiano se requiere ir más allá de un trabajo netamente portuario y se requiere que los centros de poder propendan por la conectividad de dicha zona del país con su centro, que existan políticas sociales y económicas encaminadas a explotar los activos biológicos diferenciales y los factores culturales en la proyección regional y global de dicha zona de Colombia. Factores culturales y sobre todo de biodiversidad pueden ser el foco principal para su desarrollo, juega un papel fundamental en ello la bioeconomía, al tratarse de un concepto multifacético, que evidentemente tiene profundas implicaciones políticas y geopolíticas. Trabajar en ello podría representarse en una solución a los desafíos contemporáneos, lo cual requiere de una coordinación global y una participación amplia en la necesidad de generar un enfoque inclusivo y bien coordinado para su desarrollo y de esta manera cerrar la brecha económica y social con países más desarrollados.

El desarrollo del Pacífico debe ser visto como un todo, en el que sean incluidas sus comunidades, sus valores, sus costumbres, sus tradiciones y universos simbólicos (Motta Gonzalez, 1995). Por eso, se necesita cambiar la forma de pensar para poderlo ver, entender y escucharlas

desde sus múltiples realidades y a partir de ello generar un nuevo desarrollo, que comienza por reconocer su cultura y la riqueza biodiversa de la misma que juega un papel protagónico.

Referencias

- Álvarez, C. (2018). Ocupación de Espacios Vacíos: Una condición Sine Qua Non de la seguridad multidimensional en Colombia. En ESDEG, *Escenarios y Desafíos de la Seguridad Multidimensional en Colombia*. Bogotá.
- Aragón, F. (2010). Colombia y su poder geopolítico . *Pontificia Universidad Javeriana* .
- Betancur, C. (2017). *Bioeconomía y sectores potenciales en Colombia*. Bogotá.
- Brzezinski, Z. (1998). *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Buenos Aires: Paidós.
- Cairo, H. (1993). Elementos para una geopolítica crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita. *ERIA*, 195-213.
- Carvajal, M. (05 de 2024). Aproximación a elementos determinantes para el desarrollo de una estrategia marítima en Colombia. Bogotá: Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto".
- Célérier, P. (1965). *Geopolítica y geoestrategia*. Buenos Aires : Pleamar.
- Colombia Verde. (S/F). *colombiaverde.com.co*. Obtenido de colombiaverde.com.co: <https://colombiaverde.com.co/geografia/regiones-naturales/relieve-de-la-region-pacifica/>
- Colombia Verde. (S/F). *verde.com.co*. Obtenido de <https://colombiaverde.com.co/geografia/regiones-naturales/comunidades-indigenas-que-habitan-en-la-region-pacifica/>
- Colombia, R. d. (S/F). *regionescolombianas.com*. Obtenido de <https://www.regionescolombianas.com/pacifica/grupos-indigenas/>
- Comisión Colombiana del Océano. (02 de diciembre de 2023). *www.cco.gov.co*. Obtenido de www.cco.gov.co: <https://cco.gov.co/docs/publicaciones/mapa-sd-2019-07-26.jpg>
- Dallanegra, L. (2012). Claves de la política exterior de Colombia. *Revista Latinoamericana*, 37-73.
- DANE. (12 de Julio de 2019). *dane.gov.co*. Obtenido de [dane.gov.co](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/Region_bt_pobreza_multidimensional_18_pacifica.pdf): https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/Region_bt_pobreza_multidimensional_18_pacifica.pdf
- DANE. (2019). *Población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera. Resultados del censo nacional de población y vivienda 2018*. Bogotá : DANE.

- DIMAR. (14 de febrero de 2021). *www.dimar.mil.co*. Obtenido de *www.dimar.mil.co*:
<https://www.dimar.mil.co/sites/default/files/noticias/PDFA%20Impacto%20de%20actividades%20Mar%C3%ADtimas%20y%20conexas%20en%20el%20PIB.pdf>
- Esquivel, R. (2005). Intereses Geopolíticos de Colombia . *Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales*, 71-86.
- Gómez, D. (2023). Un análisis entre la agenda geopolítica colombiana y sus impactos en la configuración interna. *Revista de la facultad de derecho y ciencias políticas*, 53 (138), 1-28.
- Gutierrez, J. (2015). *Geopolítica y recursos naturales en Colombia* . Bogotá: Universidad Militar Nueva Granda.
- Londoño, J. (1949). *Geopolítica de Colombia*. Bogotá: Opensource.
- López Gómez, D. (2009). *El pacífico colombiano: problemática regional e integración del gobierno nacional en los últimos veinte años. 1897-2007*. Bogotá: Universidad del Rosario .
- Mackinder, H. J. (2011). El pivote geográfico de la historia. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 301-319.
doi:<https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/36331>
- Motta Gonzalez, N. (1995). *Enfoque de género en el litoral pacífico colombiano. Nueva estrategia para el desarrollo*. Cali: Facultad de Humanidades Universidad del Valle.
- Olaya, A. (2022). El pacífico colombiano y las comunidades negras en el contexto de la firma del acuerdo de paz: aporte al campo de los estudios afrocolombianos. *Tabula Rasa*, 41, 11-19.
- Ratzel, F. (2011). Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía Política científica. *Revista de estudios sobre espacio y poder*, 135-156.
doi: https://doi.org/10.5209/rev_GEOP.2011.v2.n1.37901
- Restrepo, E., & Rojas, A. (2004). *Conflicto e in(visibilidad): Retos en los estudios de la gente negra en Colombia* . Popayan : Universidad del Cauca.
- Socialhizo. (S/N). *socialhizo.com*. Obtenido de
<https://www.socialhizo.com/geografia/mapas/mapa-de-colombia-ubicacion-de-las-comunidades-indigenas-y-afrocolombianas>
- Vanin, A. (2017). *Las culturas fluviales del encantamiento: memorias y presencias del pacífico colombiano*. Popayan: Universidad del Cauca .
- Zamora, A. (28 de Mayo de 2024). Desafíos del Desarrollo, Unipolaridad, bipolaridad y multipolaridad . Cali.